

Revista de Historia y Geografía de España

Año V

30 de Abril de 1905

Núm 8



S. M. la Reina Elena de Italia.

LA EXPOSICIÓN DE LIEJA

Setenta y cinco años hace que Bélgica proclamó su independencia, y como muestra de lo que un pueblo puede cuando el trabajo y la cultura son sus guías, ofrece hoy á la admiración del mundo su magnífica exposición de Lieja.

La que se juzgó manzana de discordia, arrojada entre los poderes de Europa, según la célebre frase de Lord Palmerston, es una nación modelo, pletórica de riqueza, exuberante de vida, en la que se ha llegado al ideal de desterrar los necesitados y los mendigos.

En el diminuto territorio belga, habitan ocho millones de habitantes, siendo, por consiguiente, la población más densa de Europa; 5.000 kilómetros de ferrocarriles le cruzan en todas direcciones, difundiendo la riqueza consiguiente á este movimiento circulatorio; á 700.000 caballos de vapor asciende la fuerza motriz de su industria; el 90 por 100 de sus habitantes saben leer y escribir; su exportación compite con la de las más poderosas naciones, y sus ingenieros, sus mecánicos, sus electricistas se hallan en todas las partes del mundo, al frente de las explotaciones más importantes y difíciles.

En las modernas luchas del comercio, el que se juzgó pueblo débil, presto á ser botín de las ambiciones de unos ó de otros, se ha transformado, por virtud de su constancia y su trabajo, en nación conquistadora, que disputa sus mercados á Francia, á Inglaterra, á Alemania, á los Estados Unidos; que clava en lejanas tierras su enhiesta bandera, por el esfuerzo de los modernos héroes: de los soldados del ejército del trabajo y de la ciencia.

Su régimen político es también modelo dentro de las monarquías constitucionales.

El Soberano, perfectamente penetrado del papel que al poder moderador ó armónico corresponde en este sistema de gobierno, abstiénese de intervenir en la marcha de los negocios públicos más que en aquella medida que por virtud de los preceptos del código fundamental del Estado le está asignada.

El pueblo, por su parte, responde á esta plausible muestra de sentido político, con una medida extrema, no exenta de inquebrantable energía.

Rara vez agítase para solicitar violentamente alguna cosa, pero cuando lo hace, es con una conciencia tan absoluta de su derecho y una firmeza tan inmovible, que puede asegurarse que de antemano tiene la seguridad de la victoria.

Los gobiernos perpetúanse en el poder, pudiendo desarrollar sus iniciativas con libertad completa de acción y sin que se vean frustrados sus propósitos por la movilidad ó inconstancia de las situaciones políticas.

Existe, cómo no, lucha de ideas, pero relegadas á segundo lugar, en la fiebre de trabajo y producción, de qué es presa el gran pueblo belga, y que hace se preocupe más de las cuestiones económicas que de ningunas otras.

Sólo así se comprende el admirable desarrollo industrial que hemos señalado, y á que no es óbice—y esto es un punto digno de estudio—el predominio verdaderamente extraordinario del elemento que se ha dado en llamar clerical.

Y no es sólo en la esfera de la industria donde Bélgica brilla con luz esplendente: también en el cielo diáfano del arte da muestras de la potencia de su genio creador.

Las obras de sus poetas, sus autores dramáticos, sus escultores, sus pintores y sus músicos corren con universal aplauso por el mundo, y son fuente de nuevas direcciones en la eterna renovación estética á que hoy asisten todas las naciones del mundo.

España no se halla representada oficialmente en el grandioso concurso de Lieja; pero al lado de los belgas se hallan todas sus simpatías, y hace votos fervientísimos por que terminen la magna obra de engrandecimiento de una tierra, que durante algún tiempo cobijóse bajo nuestra misma bandera y nuestro mismo cetro.

FRANCIA Y ALEMANIA

Muy importante fué la sesión celebrada el día 19 en la Cámara francesa, no sólo por las declaraciones que formularon los señores Rouvier y Delcassé, sino porque se evidenció que existe entre los diputados una poderosa corriente favorable á la inteligencia de la República con el Imperio alemán.

Jaurés, Vaillant, Laferronnais, Tournade, Hubert y Pressensé se mostraron partidarios de tratar con Alemania. El Ministro de Negocios Extranjeros, M. Delcassé, y el Presidente del Consejo, M. Rouvier, no sólo no se opusieron á esa tendencia, sino que fueron aún más lejos, anunciando que Francia había tomado ya la iniciativa para la conversación que se desea entablar.

Las manifestaciones del Presidente fueron bien terminantes.

«Varios oradores—dijo—han llevado hoy la discusión á una política exterior, que ha sido sancionada por las Cámaras.

Se censura al Gobierno por no haber notificado á Alemania acuerdos que había realizado Francia y había aprobado el Parlamento, y se han recordado acontecimientos militares que debilitaron á nuestra aliada.

Nuestros vecinos, con los cuales deseamos vivir en buena armonía, han pensado quizás, en estos últimos tiempos, que podrían obtener algunas ventajas comerciales en Marruecos.

La conversación que era dable sostener ha sido entablada.

Si hay malas interpretaciones, está dispuesto á disiparlas el Gobierno.

Si lo que se pide es la igualdad de trato entre las Naciones, ya es cosa hecha.

Si se pide otra cosa, Francia no tiene sus oídos cerrados á ninguna proposición. (*Muy bien.*)

Aquí no puede haber cuestión de partido.

El Presidente del Consejo asume la responsabilidad de todos sus colaboradores.

El Gobierno es solidario homogéneo y responsable. Ninguno de los grandes intereses que tiene á su cargo puede peligrar por su falta ni por imprevisión.

El Ministro de Negocios Extranjeros ha tomado la iniciativa para la conversación que se desea entablar. El Gobierno espera la réplica.»

Monsieur Delcassé fué, si cabe, aún más explícito, y sus afirmaciones tienen gran interés.

«El 7 de Abril anuncié á la Cámara que nuestro Ministro en Fez había terminado en los últimos días de Marzo la exposición general de nuestras proposiciones para

establecer en Marruecos, al mismo tiempo que el orden y la seguridad, un estado de cosas mejor que el actual, en beneficio de la población marroquí y de los extranjeros que tienen en aquel imperio intereses mercantiles.

El 5 de Abril el Gobierno de Marruecos anunció que aceptaba en principio nuestras proposiciones, y que se hallaba dispuesto á discutir las con nuestro representante.

Esta discusión comenzó en seguida, y el 12 de Abril progresaba satisfactoriamente.

Cuanto á recientes preocupaciones, relativas á la posible repercusión de nuestra política marroquí sobre los intereses extranjeros, he declarado al Embajador de Alemania, y he hecho decir á nuestro Embajador en Berlín, que si todavía existe una mala interpretación sobre este asunto, estoy dispuesto á disiparla. (*Muy bien, muy bien, en diversos escanios.*)

La aplicación del principio de libertad comercial está asegurada para todas las Naciones.

El Ministro que ha negociado y firmado tratados de arbitraje y acuerdos conocidos; el Ministro que se ocupó en terminar la guerra entre España y los Estados Unidos, y que recientemente ha trabajado para impedir un conflicto entre dos grandes potencias, puede decir que sus actos tienen más significación que sus palabras »

Es decir, que existen ya, si no negociaciones, al menos un cambio de impresiones entre Alemania y Francia, y este hecho desvanece todo recelo de que puedan surgir dificultades con motivo de la cuestión de Marruecos.

Claro es que la base de esas negociaciones ó de esa conversación será la Declaración de 8 de Abril de 1904, y cabe esperar que, así como la Declaración de 3 de Octubre fué una ratificación de aquélla, el término de la negociación franco-alemana conduzca al mismo resultado.

La Conferencia de Venecia.

En Venecia celebrarán una entrevista los Ministros de Negocios Extranjeros de Austria é Italia, Goluchowski y Tittoni, á la que algunos periódicos italianos atribuyen grandísima importancia. Se dice, no obstante, que se trata simplemente de una visita de cortesía, como compensación de la que hace un año hizo el Ministro austriaco á su colega italiano, y que ahora aprovecha la próxima inauguración de la Exposición de Bellas Artes de Venecia, á la que concurren los más distinguidos artistas austriacos y húngaros.

Podrá ser que esa visita no tenga alcance, como dice un telegrama de Roma; pero los antecedentes permiten creer otra cosa. Hemos de recordarlos ligeramente.

Austria é Italia pertenecen á la Triple alianza; en estos últimos días, precisamente, ha venido comentándose la actitud de ambos Gobiernos reclamando de las Cámaras respectivas abundantes créditos para gastos militares, principalmente para la fortificación de las fronteras limítrofes entre ambas naciones. La cuestión de la Universidad italiana ofrece bastantes dificultades, y los sucesos de Insbruk provocaron protestas en muchas poblaciones de Italia, y acres censuras de su prensa.

Ya esto es bastante para prestar importancia á la entrevista de Venecia; pero todavía hay más, de mayor trascendencia.

La política exterior de Francia ha sufrido en estos

últimos años profunda modificación. La hostilidad á Francia, alimentada por Alemania y que empujó á Italia á entrar en la Triple Alianza, ha desaparecido, sustituyéndola una conveniente cordialidad de relaciones, como se ha demostrado ahora con motivo de la visita de Tánger y de la dimisión de Delcassé. La prensa italiana ha manifestado su viva simpatía por la nación francesa.

Además, en la entrevista de Nápoles entre Guillermo II y Víctor Manuel, se ha hecho notar, según todas las referencias, que el Rey de Italia se reservó contestar á las indicaciones del Emperador relativas á la Triple Alianza, que, según él, es la garantía de la paz en Europa; pero que, según un periódico alemán, está roída por el gusano.

Ahora bien; teniendo en cuenta los antecedentes que hemos expuesto, no es fácil admitir que los Ministros de Negocios Extranjeros de las dos naciones reduzcan, en semejantes circunstancias, á un nuevo acto de cortesía su entrevista de Venecia. Se comprende, por lo tanto, que haya quien á ese acto conceda importancia política.

En ese sentido se expresa *La Tribuna*, de Roma, expresando su satisfacción porque considera provechosa á los recíprocos intereses de las dos naciones aliadas y á la causa de la paz una cordial inteligencia sobre las cuestiones que existen entre ellas. La entrevista de Venecia—añade—no puede dejar de ser útil, porque una conversación entre dos hombres que se comprenden mutuamente, es siempre más provechosa que un cambio de comunicaciones escritas.

De Viena dicen que también allí ha producido satisfactoria impresión la noticia de esa entrevista, y que aunque desde hace algún tiempo han circulado, en Austria como en Hungría, rumores poco tranquilizadores, el Conde Goluchowski no ha cesado de combatirlos, y siente la más sincera estimación por Tittoni.

El tono de unas y otras manifestaciones demuestra que en el fondo de todo hay motivos para desear que se expliquen ambos diplomáticos, y es indudable que lo que está claro no necesita explicación.

La Diputación provincial de Madrid

La Diputación, que empezó sus funciones el sábado próximo pasado, se compone de los siguientes Diputados:

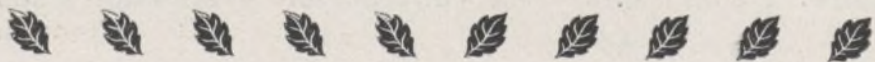
Conservadores.—Señores Marqués de Ibarra, Pérez de Soto, Bernard, Díaz Agero, Buendía, Pérez Magnín, Pérez Calvo, Cortina, Mesa de la Peña, Amírola, Barranco, Monterroso, Vargas Machuca, Yáñez, Montoya, Ochoa, La Garma, Peris y Goitia. Total, 19.

Demócratas.—Sres. Martos (D. Cristino), Sánchez, Fernández Arribas, Durán, Díaz Guilocho, García Gordo, Beraza y Peláez. Total, ocho.

Liberales.—Sres. Argente, Cembrano, Fernández de la Vega, Benito Moreno, Cuenca, Rasilla y Raboso. Total, siete.

Republicanos.—Don Toribio Fernández Morales.

Queda una vacante, la del Sr. Mediano, que era Diputado por el distrito de la Audiencia-Latina, el cual ha sido nombrado gobernador civil de Badajoz.



El arbitraje hispano-americano.

LAS COMISIONES TÉCNICAS

Sometidas al arbitraje de S. M. el Rey las cuestiones de límites pendientes, de un lado entre el Perú y el Ecuador, y de otro lado entre Honduras y Nicaragua, el señor Ministro de Estado ha puesto á la firma del Monarca los decretos creando las Comisiones técnicas que han de informar acerca de dichas cuestiones, y cuyos informes servirán en su día de base á los respectivos laudos.

Por virtud de dichos decretos, han sido nombrados:

Para formar la Comisión que ha de estudiar lo relativo á los límites entre el Ecuador y el Perú, los señores D. Cesáreo Fernández Duro, Presidente de la Real Sociedad Geográfica y secretario perpétuo de la Real Academia de la Historia, Presidente; D. Ricardo Beltrán y Rózpite, Académico de la de la Historia y Secretario general de la Sociedad Geográfica; D. Antonio Blázquez, profesor de la Escuela superior de Guerra y bibliotecario de la Sociedad Geográfica, y D. Cristóbal Fernández Vallín, primer Secretario de Embajada, Secretario de la Comisión.

Para formar la Comisión que ha de estudiar lo relativo á los límites entre Honduras y Nicaragua, los señores D. José Gómez de Arteche, general de división é individuo de la Real Academia de la Historia, Presidente; don Rafael Alvarez Sereix, ingeniero jefe de segunda clase del Cuerpo de Ingenieros geógrafos; D. Vicente Vera, doctor en Ciencias é individuo de la Real Sociedad Geográfica, y el Marqués de Villasinda, primer secretario de Embajada, como secretario de la Comisión.

LA CITY

El próximo viaje de D. Alfonso á Londres y la invitación que le ha sido hecha por el *Guidall* para asistir á un almuerzo, dan actualidad á los curiosos datos que expresamos á continuación.

La City, ó sea el viejo barrio que aún circunda la misma muralla erigida hace siete siglos, conserva indiscutible superioridad sobre los diversos Ayuntamientos que administran el resto de la metrópoli.

Su jefe municipal, el lord Maire, habita en Mansion House; pero todas cuantas fiestas organiza la Corporación se celebran invariablemente en el magnífico salón gótico de Guidhall.

Esta supremacía de la City extrañará á primera vista; pues la verdad es que dicho barrio no comprende sino pequeña parte de la vasta superficie de Londres. Pero si como extensión no tiene importancia la City, en cambio es el barrio más rico de la capital, el centro de los negocios en la primera ciudad mercantil del mundo.

Por tal razón el lord Maire, magistrado que eligen sus conciudadanos, en virtud de privilegios y franquicias que datan de los Reyes anglo-sajones y normandos, representa una comunidad importantísima; intereses cuya cuantía fuera difícil de precisar, por lo enormes.

En toda crisis nacional, en todo acontecimiento próspero ó adverso, la City se convierte en porta-voz, no solamente de Londres, sino, en cierto modo, de la nación entera. De ahí que deba concedérsele gran valor á sus

iniciativas en semejantes ocasiones, como manifestación ó indicación del común sentir y pensar.

Desde hace muchos siglos la *Corporación*, nombre del Municipio de la City, tiene costumbre de festejar, por cuenta propia, á los Reyes y Príncipes que visitan al Soberano de Inglaterra, así como á todo personaje ilustre que llega á Londres en misión oficial. Y al proceder de esa suerte, responde perfectamente á los deseos de la opinión pública.

El Guidhall hace las cosas de un modo verdaderamente regio; sus banquetes y bailes rivalizan, por el esplendor y riqueza desplegados, con los de la misma corte.

Ahora bien; cuando la City invita á cualquier huésped regio de S. M. B. á que honre el Guidhall con una visita, puede estarse seguro de que dicha invitación responde por completo á las aspiraciones del pueblo londinense.

Esa identificación de sentimientos habrá sido pocas veces tan verdadera como en las presentes circunstancias.

El Rey D. Alfonso es en Londres popular, aun sin conocerle personalmente. Las revistas y periódicos publican con frecuencia retratos y noticias del joven Monarca. Su afición á los *deportes* le ha hecho grandemente simpático al pueblo inglés, tan entusiasta de todos los ejercicios físicos.

Su presencia en Londres será, por tanto, un acontecimiento memorable en la Gran Bretaña, pudiendo asegurarse que, por el interés y simpatía que allí despierta su augusta persona, tendrá un recibimiento cordialísimo y entusiasta.

En el Guidhall se están haciendo ya preparativos para el almuerzo á que será invitado el joven Soberano. La cantidad presupuesta para el banquete es de 1.500 guineas (más de 40.000 pesetas).

El cofrecillo de oro en que será entregado al Rey Don Alfonso el mensaje de bienvenida de la Corporación, cuesta 200 libras y es una preciosísima obra de arte.

La exportación de objetos de arte

AL ESTRANJERO

En varias ocasiones nos hemos lamentado de que, poco á poco, vayan desapareciendo de España sus riquezas artísticas, y hemos encarecido la necesidad de una ley que ponga coto con mano firme á esa exportación.

La Prensa extranjera nos da hoy á conocer un nuevo caso, por cierto bien sensible, de desaparición de tales tesoros artísticos.

Dice, en efecto, *New York Herald*, que en el Knickerbocker Athletic-Club de la gran metrópoli norteamericana han quedado expuestos al público tres notabilísimos retablos españoles, procedentes de Nuestra Señora de la Consolación de Utrera.

Estos fueron comprados hace algún tiempo á los monjes del citado monasterio, por un agente de mister J. Alexander Hayden, de Nueva York, en 150 ó 200.000 dollars, y transportados á América á todo coste.

Los retablos son de madera finamente tallada, y deben datar del siglo XVI. El principal mide 16 metros aproximadamente de alto por siete y medio de ancho.

Ponderando el *Herald* la hermosura de los retablos, especialmente del principal, dice que sólo puede compararse el del altar mayor de la catedral de Méjico.

EL GENERAL D. LEÓNIDAS PLAZA GUTIERREZ

Presidente de la República del Ecuador

Por segunda vez me encomiendan una semblanza del general Leónidas Plaza.

Fué la primera la importante revista *Unión Ibero Americana*, órgano de la Sociedad del mismo nombre, y en aquellas líneas dí ya la medida de mi admiración al ilustre político cuyo retrato aparece en esta plana.

Hoy me complazco en testimoniarla de nuevo, porque es para mí quizás la mayor de las satisfacciones hallar ocasión oportuna de rendir tributo de respeto y afecto al talento y á la honradez de mis semejantes.

Leónidas Plaza es uno de esos hombres en quienes la naturaleza parece complacerse en colocar todos sus dones: Valor, voluntad, inteligencia, fuerza, energía, generosidad, desprendimiento, grandeza, perspicacia, serenidad de espíritu; y todas estas nobles cualidades fundidas en el crisol de un patriotismo ardientísimo, y de un amor á la democracia superior á toda ponderación.

Luchador heroico, á los dieciséis años, y esto dice en su abono más que cuanto yo pudiera escribir, el hoy general Plaza se alista á las órdenes de Alfaro y de Franco para combatir con las armas en la mano los gobiernos de Veintimilla y Caamaño.

Como un héroe de la *Iliada*, pelea en Mapasingue contra la dictadura de Veintimilla, y como un héroe también muéstrase en las campañas contra Caamaño, al lado del famoso caudillo Eloy Alfaro.

Su vida es desde entonces una batalla continuada y terrible, contra el afrentoso despotismo de los dictadores de Centro América.

Desterrado de su patria por sus ideas liberales, dedícase á propagarlas por todos los medios en Colombia y en Salvador, en Nicaragua y Costa Rica.

No sólo su palabra sino su espada; no ya su inteligencia, sino su sangre empléalas con admirable altruismo en difundir los evangelios de la libertad y de la justicia, sin que le arredre riesgos de ninguna clase.

Sobre su cabeza se cierne amenazadora la traición y la muerte, pero lleva en su frente el signo de los elegidos, y sale incólume de la prueba en que otros menos afortunados perecen.

Para él cualquier puesto — con tal que sea de peligro — es bueno; y en los ensangrentados campos de batalla, tan pronto figura como general victorioso, que conduce sus huestes á la gloria, que como soldado oscuro, que derrama su sangre generosa en defensa de sus ideales.

Sus enemigos no lo son más que mientras están en la cumbre, manejan la espada ó se revuelven contra él; apenas los ve caídos, derrotados ó inermes, tiéndelos la mano, ayudándoles á levantarse, curando sus heridas ó prestándoles su protección eficaz y decidida.

Como todos los espíritus grandes, no conoce el placer mezquino de la venganza, y hasta para aquéllos que pre-

gonaron su cabeza y pusieron precio á su vida, tiene abierto su corazón y sus brazos.

No existe en él la ambición mezquina de lucros personales, y al intervenir en la cosa pública lo hace en defensa de los sacrosantos ideales, en cuyas aras sacrificó tantas y tantas veces durante veinte años.

El Ecuador hállase en momentos trágicos. La lucha horrible de conservadores y liberales ha devastado sus campos, ha arrasado sus ciudades, ha diezmado su población.

Durante seis años el general Alfaro ha vivido en perpetua y sangrienta lucha, en el Sur, en el Centro, en el Norte.

El mónstruo reaccionario está acorralado, pero no vencido; acecha el momento de hacer su reaparición; afila sus garras en la sombra; cultiva amorosamente su odio; espera, en fin, el instante propicio de comenzar de nuevo su obra fratricida.

En estas circunstancias es cuando surge la candidatura de Plaza para la presidencia de la República. Solo un hombre de su temple, valeroso á la vez que prudente, enérgico á la vez que dócil, justiciero á la vez que piadoso, podía contener á la nación ecuatoriana en la pendiente funesta á que la habían empujado sus luchas civiles, y comprendiéndolo así, el pueblo, la magistratura y el ejército, le proclaman y le eligen supremo magistrado el 31 de Agosto de 1901.

Acto continuo el general Plaza tan avaro de palabras como pródigo de hechos, comienza su labor admirable. Abrense las puertas de las

cárceles á los que en ellas gimen por sus ideas políticas; indúltase á los proscriptos que en lejanas tierras lloran por la perdida Patria, devuélvense sus bienes á los que en nombre del Erario se les habían confiscado; déjase en libertad absoluta de acción y de expresión á la Prensa; disminúyense los tributos que agobian al país que trabaja y que sufre; redúcese la fuerza armada, desvanecido el temor de nuevas contiendas, y surge, en fin, como consecuencia de todas estas medidas de Gobierno, la riqueza ecuatoriana, y el crédito del Estado se afianza y acuden los capitales extranjeros y el Ecuador entra con paso firmísimo en el camino de la prosperidad y la grandeza.

¿Cabe éxito más completo que el que señalado queda? ¿Hay muchos hombres de Estado en la historia del mundo que hayan hecho otro tanto? ¿Es una exageración afirmar que en la frente de Leónidas Plaza brilla el signo luminoso de los hombres providenciales?

¡En modo alguno, y América y Europa hacen justicia á sus excelsos méritos, y la historia le reserva en sus páginas de oro el puesto de honor que guarda á los héroes y á los genios!

JOSÉ RUIZ CONEJO.



APERTURA DE LAS CORTES

La protesta de los liberales.

Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Sr.:

El día 6 de Febrero de este año tuvimos el honor de entregar á V. E. un mensaje, inspirándonos en los deberes que el patriotismo y nuestra conciencia nos imponían. Llamábamos en él la atención del Gobierno de S. M. sobre la situación política del país, tan anómala como alarmante, porque acusaba una profunda perturbación en las constantes relaciones que, según la Constitución, deben existir entre la Corona y las Cortes.

Hacíamos presente á V. E. que la continuada suspensión de las Cámaras, durante la cual tan importantes y sorprendentes crisis ministeriales habían ocurrido, no podía concertarse con la fiel y leal observancia de la ley fundamental del Estado. Llamábamos la atención de V. E. sobre los artículos 85 y 88 de esta ley. Y le hacíamos presente el gravísimo peligro que amenazaba á todos, así á los que mandan como á los que obedecen, si, como ya entonces era tanto de temer, llegaba el año de 1906 sin haberse promulgado por la Corona, después de discutirla y votarlas las Cortes, la ley de presupuestos para el nuevo año, no estando vigente la de 1905, indispensable en tal caso para el legítimo cobro de los impuestos, y el pago de los gastos que demandan los servicios públicos. Y concluíamos haciendo respetuosamente la declaración de que si el conflicto llegaba á surgir, y aun antes que esto sucediera, si la situación que denunciábamos continuaba sin concertarse con la estricta observancia de la ley fundamental del reino, el partido liberal declinaba sobre el ministerio responsable las consecuencias que pudieran surgir de tal estado.

V. E. se sirvió contestarnos al siguiente día. Después de hacer constar que era obra de los dos Gabinetes precedentes, y no del que V. E. dignamente preside, el hecho de que la ley de presupuestos para 1905, de que las Cortes estaban conociendo al suspenderse por el Gobierno sus sesiones, no hubiera sido definitivamente votada en 1904 ó poco después. V. E. nos decía: que el ministerio de su presidencia entendía que ya no era oportuno continuar la interrumpida discusión de aquella ley; y que lo que procedía era que las Cortes (que aún no habían legalizado la situación económica y financiera del país para 1905) discutiesen desde luego la ley de presupuestos para 1906. Que de su elaboración se estaba ocupando con urgencia el Gobierno, así como de la de otros proyectos de ley que consideraba indispensables. Que el tiempo que había de emplear en este trabajo sería breve, quedando en este año, no sólo el necesario, sino aun sobrado, para que las Cortes pudieran ocuparse en cuantos debates políticos promovieran, y en la discusión y votación oportuna de aquellos proyectos de ley.

Desde entonces han transcurrido más de dos meses y esta situación, que no parece, según queda dicho, que pueda concertarse con la observancia de la Constitución del Reino, se va agravando cada vez más por la profunda descomposición del régimen político y la manifiesta perturbación social que cada día se presenta más amenazadora. La opinión pública, autorizada por significativas manifestaciones de alguno de los señores Ministros, y por los hechos que cada día parecen demostrar los reales propósitos del gabinete, cree, alarmada, que terminará este mes sin que las Cortes hayan reanudado sus trabajos; y que pasará bastante tiempo después sin abrirse las puertas del Parlamento.

Dado tal estado de la cosa pública, cuyos gravísimos peligros no se concibe que pasen desapercibidos á la imaginación de quienes con más obcecación persistan en sostenerlo y prolongarlo, tenemos que cumplir ante el pa-

triotismo de V. E. un gravísimo deber, siquiera por no faltar al que impone el país á todos los que intervienen de cualquier modo en la gestión de sus negocios y en la dirección de sus destinos. Este deber también nos lo impone nuestro profundo amor á la Monarquía y á la Constitución del Reino, que contiene su más firme asiento y á la vez consagra las libertades de la Nación.

Permítanos, pues, V. E. que sin faltar al profundo respeto que tenemos al Gobierno de S. M., lo cumplamos.

Protestamos contra la interpretación que se da al párrafo 2.º del art. 85 de la ley fundamental del Estado. Allí, efectivamente, se autoriza la prórroga de la ley de presupuestos votada por las Cortes para el año siguiente; pero solamente en el caso de que no haya podido discutirse y votarse por ellas y sancionarse por la Corona la propia de aquel año. La sincera interpretación de este precepto fija su sentido. No puede regir por ampliación la ley de presupuestos del año anterior, sino mientras no pueda votarse y sancionarse por la Corona la del corriente. Cada año exige su ley de presupuestos. Esto es lo que se observa en todos los países del régimen parlamentario.

La excepción no ha sido establecida en la ley fundamental del Estado para quedar á merced de la voluntad más ó menos acertada del Gobierno.

Aparece textualmente limitada al caso en que no sea posible la discusión y votación del presupuesto propio del año. Y no es conocida, ni V. E. en su comunicación del 7 de Febrero la indicó, causa alguna superior á la voluntad del Gobierno que haya hecho imposible la reapertura de las sesiones de las Cortes y la continuación de la discusión, que ya iba tan avanzada, de la ley de presupuestos para 1905.

La infracción de un precepto tan sustancial de la ley fundamental del Estado, que interesa á la privada fortuna de los contribuyentes, y es su más sólida garantía contra los abusos del poder, es para nosotros evidente.

La resolución del Ministerio de la digna Presidencia de V. E. de no someter á la deliberación de las Cortes sino el presupuesto para 1906, haciendo caso omiso de la pendiente sobre el de 1905, además de no poder concertarse, según nuestra opinión, con el precepto constitucional, nos asombra que no se comprendan los gravísimos peligros que tiene para la paz pública y para los altos poderes del Estado. Si en el 1.º de Enero de 1906 ese presupuesto no está votado ni sancionado (é imposible parece que haya quien funde sus esperanzas en esa votación), el Ministerio responsable habrá puesto en manos de los enemigos de las supremas instituciones del país la bandera de la ley, bajo cuyos pliegues intentarán seguramente organizar sus fuerzas y luchar para la realización de sus fines.

El partido liberal es eminentemente monárquico. Ama el trono por patriotismo, y respeta, como su propio honor, la irresponsabilidad del Rey. Esto no obsta á que, á tenor de lo que se declara en los arts. 48 y 49 de la Constitución, entienda (y en este criterio habrá de inspirar su conducta) que los Ministros son responsables por todos sus actos de Gobierno.

Por esto acudimos nuevamente á V. E. ante la gravedad excepcional de una situación política, de la que es difícil hallar correctos precedentes en la historia parlamentaria de España, y que parece tender cada día, más y más, á la sustitución del régimen parlamentario, por otro eminentemente personal lleno de peligros, haciéndole presente la ineludible necesidad de reunir inmediatamente, y sin la menor demora, por tarde que ya sea, las Cortes del reino. Así lo requiere el régimen constitucional del país y así también se conservarán incólumes ante la opinión pública y ante la historia, el prestigio y la fuerza de los poderes públicos y los sagrados derechos de la nación.

No obstan, ciertamente, á la inmediata apertura de las Cámaras los viajes que S. M. el Rey haya de continuar emprendiendo á algunas provincias y aun al extranjero. La imaginación no concibe en qué pueda fundarse la supuesta imposibilidad ó siquiera inconveniencia de que las Cámaras deliberen por más que el Jefe de Estado no se halle en la capital del reino, y aun por breves días se encuentre más allá de sus fronteras.

Si durante su ausencia surgiera algún conflicto entre el Ministerio responsable y las Cámaras, no habría que acudir más que al procedimiento acostumbrado cuando ocurren sucesos de esta índole: las Cámaras suspenderían sus sesiones hasta que la Corona, ejerciendo su alta prerrogativa, resolviese el conflicto surgido.

Ni en nuestra historia parlamentaria, ni en las naciones más adelantadas de Europa, se tiene en cuenta la ausencia del Jefe del Estado para que las Cámaras suspendan su trabajo constitucional. Actualmente la del Imperio alemán delibera y las del Reino Unido, que sirven de tipo y modelo para todo lo que á la vida parlamentaria se refiere, continúan abiertas y entregadas á sus trabajos legislativos, mientras SS. MM. el Emperador de Alemania y el Rey de la Gran Bretaña, no por una necesidad de Gobierno, sino por conveniencia, de carácter puramente privado, se hallan de excursión por el Mediterráneo.

Estos precedentes, agravados con el carácter constitucionalmente urgente de la labor suspendida de las Cámaras españolas, impone á los infrascriptos el deber de insistir más y más cerca de V. E. en pro de la «inmediata» apertura de las Cortes.

Nuestro pensamiento, que constituye el propósito del partido liberal, y al que ha de acomodar inflexiblemente su conducta, empleando para ello cuantos medios las leyes no prohiban, no tiene por objeto más que devolver á la vida pública la necesaria normalidad del régimen parlamentario, y velar por la sincera y leal observancia de la Constitución del Estado, restableciendo á su amparo los resortes políticos y sociales, sin los que la paz y el orden irán seguramente cada día quebrantándose más y más, en daño de la nación y del poder público.

Madrid 25 de Abril de 1905.—E. Montero Ríos.—S. Moret.

Contestación del Gobierno

Excelentísimos Sres. D. Eugenio Montero Ríos y D. Segismundo Moret.

Excelentísimos señores:

He tenido el honor de recibir el escrito que ayer se han servido VV. EE. dirigirme, y me apresuro á darle sucinta y concluyente respuesta.

Sólo algunas rectificaciones de concepto me cumple oponer al resumen de su anterior mensaje de 6 de Febrero y de mi contestación del día siguiente, con que VV. EE. han juzgado conveniente componer el exordio de esta segunda exposición de sus apreciaciones políticas, sobre la conveniencia de adelantar la reunión de las Cortes.

Dilucidada en aquellas fechas la cuestión, nada tengo que añadir á lo que escribí entonces, y nada diría hoy si al referirse á aquel debate no hubieran VV. EE. formulado nuevos juicios que la razón y el deber me obligan á rechazar.

Tales son las calificaciones de anómala y alarmante, aplicadas con notoria ausencia del menor fundamento, á la situación política del país, y el quimérico y atrevido supuesto de una profunda perturbación en las constantes relaciones que, según la Constitución, deben existir entre la Corona y las Cortes.

No menos arbitrario, y por igual destituido de todo intento de confirmación y prueba, el aserto de que la continuada suspensión de las Cámaras, durante la cual han ocurrido crisis ministeriales que VV. EE. se permiten llamar sorprendentes, no puede concertarse con la fiel y leal observancia de la ley fundamental del Estado, reclama también una perentoria repulsa de mi parte, ya porque las crisis fueron planteadas y resueltas todas ellas dentro de las actuales mayorías parlamentarias que han

otorgado, con probada constancia, su apoyo á los Gabinetes, sucesivamente constituidos desde la apertura de las Cortes, ya porque no hay precepto en la Constitución que tase, como se pretende, á medida de la impaciencia de los partidos ó de sus grupos, la prerrogativa de suspender y convocar las sesiones de los Cuerpos Colegisladores que la Corona ejercita bajo la responsabilidad de sus Gobiernos, por altas razones de Estado, inspiradas en el bien público, no por estímulos de amor propio, ni por pasajeras impresiones políticas.

Periodos mucho más largos que el presente de suspensión de los trabajos parlamentarios, aconsejaron, sin duda, por motivos de aquel orden, á la Corona, dentro de los preceptos de la Constitución de 1876, las primeras autoridades de la tribuna y del derecho público en nuestra Patria, teniendo á su cargo la gobernación del Estado.

En otro sentido, pero con el mismo apremio, me es necesaria la rectificación del concepto que VV. EE. me atribuyen equivocadamente, al suponer, con patente error, que en mi contestación de 7 de Febrero hice constar que era obra de los dos Gabinetes precedentes, y no del que tengo la honra de presidir, el hecho de que la ley de Presupuestos para 1905 no hubiera sido definitivamente votada en 1904, ó poco después.

Muy diversa, y aun en su propósito totalmente contraria, fué la formación de mi escrito. Lejos de implicar la menor censura de mis predecesores, hacía justicia al patriótico empeño, que compartí como diputado, de obtener de las Cortes, á tiempo para ello, la aprobación de aquel proyecto de Presupuestos.

Hube, pues, de limitarme á afirmar que en 28 de Enero de 1905, al posesionarme de la presidencia del Consejo de Ministros, era notoriamente imposible lograr del Congreso y del Senado la votación del proyecto pendiente, no ya antes del primer día del año económico, como textualmente exige el segundo párrafo del artículo 85 de la Constitución, para autorizar la prórroga de los Presupuestos votados y sancionados el año anterior, sino tampoco en un breve periodo adicional, que no estorbase la preparación del proyecto para 1906.

Desde esas aserciones que, por requerimiento de VV. EE., hice en los comienzos de Febrero último, han transcurrido, ciertamente, más de dos meses; pero el Gobierno de S. M. los ha empleado preferentemente en preparar el trabajo de orden legislativo que anunció á VV. EE. y á la opinión pública, á saber: Presupuesto para 1906, formado sobre la doble base de consolidar la nivelación y el orden de nuestra Hacienda pública y con ellos el crédito del Estado y de emprender la reconstitución del material de sus grandes servicios de instrucción pública, de obras públicas y fomento agrícola, de defensa nacional, terrestre y marítima; revisión arancelaria que también encierra los elementos de positiva reconstitución de las fuerzas productoras del país; régimen internacional de nuestro comercio, complemento necesario y fecundo del desarrollo de la producción extractiva, agrícola y fabril, restauración del valor de nuestra moneda, problema capital que abraza todos los demás del orden económico.

Es público y notorio que el Gobierno de S. M. ha terminado la redacción del proyecto de los Presupuestos generales del Estado; pero otras partes de su obra, satisfacción vital de apremiantes necesidades de la riqueza y del trabajo de la Nación española, sujetas á plazos reales, más estrechos que el de la ley fiscal, reclaman aún de las Corporaciones que intervienen en su preparación estudio y acuerdos que el Gabinete no ha podido apresurar, como tampoco ha estado en su mano obtener, todavía, de la Confederación Helvética la aquiescencia á su régimen provisional que evite, á partir del día 1.º de Septiembre próximo, una grave perturbación á nuestro comercio.

El país que trabaja y produce, la inmensa mayoría de la opinión, no cegada por pasiones políticas, conoce el estado de esos trabajos, y sabe en qué medida interesa al porvenir económico de la Nación que lleguen al Parla-

mento suficientemente estudiados para producir las benéficas leyes que espera de los Poderes públicos en momentos tan críticos y graves para el desarrollo de su riqueza.

Por ello el Gobierno se considera firmemente apoyado, así por las mayorías parlamentarias, como por la opinión pública en su decisión, ya adoptada por acuerdo unánime del Consejo de Ministros, de proponer á S. M., en vista del estado de aquellos trabajos, la continuación de las sesiones de las Cortes en la actual legislatura el día 14 de Junio del presente año.

No puedo asentar al extraño juicio de que ese acuerdo de Gobierno, ya público cuando tuve el honor de recibir la visita de VV. EE. y su nueva exposición escrita, encierre la menor desviación de la fidelísima observancia de la ley fundamental del Estado, ni implique descomposición alguna, profunda ni somera, del régimen político vigente ni perturbación social de que debamos sentirnos amenazados. Transcribo estos juicios y los respeto, porque pertenecen á un escrito que emana de VV. EE. y lleva sus firmas de autoridad eminente; pero entiendo que basta transcribirlos para contestarlos.

Ni el orden público, la solidez y amplitud del régimen político y la tranquilidad social han sido jamás mayores ni nunca estuvieron más firmemente asentados que al presente, ni han podido VV. EE. citar, en todas sus vagas afirmaciones, texto alguno de la Constitución, no ya infringido, sino de dudosa ó cuestionable interpretación en la conducta del actual Gobierno.

Sólo el párrafo 2.º del art. 85 aciertan á referir su protesta; pero sírvame mirar de cerca cómo pretenden entenderlo y aún extraerlo.

«Allí», dicen VV. EE. literalmente, «se autoriza la prórroga de la ley de Presupuestos votada por las Cortes para el año siguiente; pero solamente en el caso en que no haya podido discutirse y votarse por ellas y sancionarse por la Corona la propia de aquel año.» No es ese el texto íntegro y exacto; tal como se lee en la Constitución de la Monarquía, autoriza la prórroga del anterior Presupuesto, votado por las Cortes y sancionado por la Corona, siempre que el presentado no hubiera podido votarse antes del primer día del año económico siguiente, inciso esencial que VV. EE. suprimen en su lectura y en su interpretación del art. 85 de la ley fundamental del Estado.

Es indudable que cada año exige su ley de Presupuestos; lo es que ese texto ordena su presentación todos los años y también la deliberación y la votación: cerca de todos sus capítulos; pero no lo es menos que cuando tal votación no ha podido recaer antes del primer día del año económico siguiente, la Constitución ordena que rijan el Presupuesto general de gastos del Estado y el plan de contribuciones y medios para llenar los del año anterior, siempre que para él hayan sido discutidos y votados por las Cortes y sancionados por el Rey.

Tal es el caso en que nos encontramos.

Desde 1.º de Enero del año actual rigen con plenitud de vigor constitucional y legislativo los Presupuestos generales del Estado aprobados para 1904 por la ley de 29 de Diciembre de 1903; con las modificaciones acordadas posteriormente en virtud de preceptos legales, según fueron publicados por Real decreto de 29 de Diciembre de 1904 en la *Gaceta* de 31 del mismo mes.

Así rigieron en 1879-80, el presupuesto de 1878-79; en 1881-82 (primer semestre), el de 1880-81; en 1885-86, el de 1884-85; en 1887-88, el de 1886-87; en 1889-90, el de 1888-89; en 1891-92, el de 1890-91; en 1894-95, el de 1893-94; en 1897-98, el de 1896-97; en el primer semestre de 1899-900, el de 1898-99; en 1901, el de 1900; en 1903, el de 1902.

Cuando las Cortes reanuden sus sesiones, continuará en vigor para 1905 el de 1904, y el Congreso de los Diputados y el Senado discutirán y votarán constitucionalmente el Presupuesto general de gastos y el plan de contribuciones y medios que, para 1906, les presente el Gobierno de S. M.

Si como espera el actual, sus acuerdos se realizan, desde el 14 de Junio en adelante, aun sin usar de los me-

dios extraordinarios y decisivos que el Reglamento del Congreso pone en sus manos, hay tiempo suficiente y aun excesivo para la aprobación de los Presupuestos y de los demás proyectos de ley que ha de presentar al Parlamento, y cuyo vital interés para el país deja sumariamente indicado.

La bandera de la ley está firmemente sostenida por las Cortes y por el Gobierno, sin que pueda pasar en caso alguno, á poder de los enemigos de las Instituciones fundamentales. Semejante hipótesis corre parejas con las no meros inverosímil de tendencias en que nadie cree á sustituir el régimen parlamentario por otro eminentemente personal, felizmente contradicho por nuestras leyes, por nuestras prácticas de gobierno, por nuestras libertades diariamente ejercidas, por cuantos hechos atestigua la historia de nuestros días.

Existe, en suma, una total y nada extraña disparidad de pareceres entre el Gobierno y VV. EE. que son los ilustres jefes de sus adversarios políticos, acerca de las cuestiones de actualidad, tratadas en su Mensaje.

Suponen VV. EE. constitucionalmente urgente la labor suspendida de las Cámaras, imaginan interrumpida ó, cuando menos, amenazada, la normalidad del régimen parlamentario, mal interpretada la Constitución de la Monarquía, y de tales supuestos, sin la menor confirmación de los hechos y aun en la propia argumentación de su escrito, derivan advertencias y protestas que el Gobierno se apresurará á tomar en consideración si las encontrase fundadas.

Pero muy lejos de ello, continúa firmemente convencido de que el único remedio eficaz de las necesidades públicas se cifra, á la vez que en la labor pendiente de examen de las Cortes, en la de mayor urgencia que ha acometido y que otra Administración cualquiera en las circunstancias actuales, habría emprendido de la misma manera y con iguales ó semejantes dificultades y propósitos, entiendo interpretar con acierto y observar fielmente la Constitución, cree, y con esto termina, que no se le ha demostrado infracción alguna de sus deberes que le obligue á modificar una conducta profundamente meditada, que inspira en el más sincero patriotismo, y cuyos resultados, complemento fecundo de los ya obtenidos, se propone someter á la sabiduría de las Cortes en servicio de los grandes intereses de la Patria,

Madrid, 26 de Abril de 1905.—Raimundo F. Villaverde.

EL IMPERIALISMO

Sobre el sugestivo tema *El imperialismo bajo el punto de vista del Derecho internacional*, ha disertado en la Real Academia de Jurisprudencia el ilustre senador y catedrático de la Universidad Central D. Joaquín F. Prida. La materia objeto de la conferencia y la personalidad del conferenciante merecen tiempo y espacio de que no disponemos, por lo que tan sólo nos es dable ofrecer la síntesis más estricta de la intensa labor del Sr. Prida.

Señaló el disertante las diferencias de esencia y forma que separan al imperialismo antiguo del moderno, estimando que en aquél palpita siempre un fondo de ignorancia ó artificio no existente en el contemporáneo, apelando á la historia para analizar ante ella los imperialismos de la antigüedad. Fija tres bases capitales, integrantes del concepto imperialista de nuestros días: la económica, la etnográfica y la militar, que expone extensamente, relacionándolas con las más ostensibles manifestaciones de la política interestatal coetánea. Considera minuciosamente las formas actuales del imperialismo: la británica, la germana y la norteamericana. Establece la función de las doctrinas imperialistas y de los hechos nacidos á expensas del imperialismo, en el orden del Derecho internacional, muchas veces conculcado por aquél, y termina con un elocuente régimen de lo expuesto, saturado de fe en el triunfo de la verdad y de la justicia como norma de las relaciones entre los pueblos.

El Sr. Prida escuchó nutridos y merecidos aplausos.

EXCMO. SR. D. CARLOS MARIA CORTEZO

NUEVO MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Si el público pudiera apreciar las fatigas que á veces pasan los periodistas para enjaretar—en cumplimiento de su deber—unas cuantas líneas encomiásticas de tal ó cual personaje, que llegó á las alturas del Poder por determinados caminos, comprendería el júbilo que le produce tener que ocuparse de una personalidad de verdadero mérito.

Corre entonces la pluma con rapidez increíble; sus ideas afluyen, gratas y lisonjeras, y con la tranquilidad de que se va en la inapreciable compañía de la verdad, estámpanse las frases laudatorias sin pesadumbre y con íntimo regocijo.

En este caso me encuentro al hablar del ilustre personaje, con cuyo retrato enaltecemos este número, y más bien ha de venir corto el espacio, de que dispongo, que he de hallarme en el aprieto gravísimo de tener que hinchar periodos y periodos con la oquedad de lugares comunes y frases hechas.

No hubieran podido elegir Ministerio más á propósito para premiar los méritos del doctor Cortezo que el de Instrucción Pública, ni de intento se hubiera hallado ocasión más propicia á su temperamento y sus aficiones de toda la vida que la que le ha llevado al puesto que ocupa.

Estudiante en el sentido lato de la palabra, ha sido siempre; por su amor á los estudiantes, distinguióse constantemente; es uno de los profesores que más simpatías cuentan entre los escolares madrileños, y los estudiantes le han llevado á la poltrona ministerial.

A los veintidós años, y mediante una ruda oposición, conquistaba la cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de Granada, y dos años más tarde, á los veintitrés, la abandonaba por el decanato del hospital de la Princesa.

Enumerar los triunfos alcanzados luego en el ejercicio de su profesión, sería tarea inacabable; baste decir que, estudiando siempre, estudiando sin descanso, llegó á cuanto puede aspirarse, consiguiendo la fortuna, la gloria y la felicidad.

Hallándose ya en la cúspide de su fama y en la apoteosis de su talento, fué cuando comenzó su carrera política, en la que desde luego se hizo notar por sus excepcionales condiciones.

Siendo Ministro de la Gobernación Silvela en el Ga-

binete Cánovas, vino por primera vez á las Cortes, representando el distrito de Sahagún (Jaén), y al estallar la célebre disidencia entre Cánovas y Silvela, Cortezo, leal á este último, fué de los que le siguió con Villaverde, Dato y demás diputados que hoy son prohombres de la actual situación conservadora.

Desde entonces ha pertenecido, sin interrupción, á cuantas Cortes se han convocado, ostentando unas veces la representación de Bando y otras la de Puenteareas (Orense).

Muchas y muy notables fueron las campañas parlamentarias que hizo, y que le granjearon justa fama de elocuente orador; pero entre todas descuella la que realizó combatiendo el plan de enseñanza del señor Conde de Romanones.

En ella probó, y luego, en repetidas ocasiones, lo ha confirmado, que había hecho un detenido estudio de la materia debatida, y que la conocía profundamente.

Como era natural, tratándose de un médico ilustre, los Gobiernos le confirieron cargos relacionados con su carrera, y en 1899 fué designado para la dirección de Sanidad, que volvió á ocupar en 1902.

Actualmente era Vicepresidente del Congreso y del Consejo de Sanidad, y Presidente de la Asociación Internacional de Medicina, puestos á que sus relevantes méritos le habían elevado.

¿Cuál será el resultado de su gestión en el Ministerio?

Como ya hemos indicado, no es un advenedizo, y al conocimiento del problema pedagógico español, une las iniciativas que sugiere una inteligencia vastísima, un estudio constante y un gran conocimiento de cuanto en este terreno se hace en el mundo.

Dos son las ideas que hasta ahora ha expuesto y las dos son excelentes; una, dedicar un millón de pesetas á construir escuelas; otra, edificar una Facultad de Farmacia, digna de Madrid, que sustituya la pocilga en que hoy residen los futuros boticarios.

Si por los principios pueden juzgarse los fines, es indiscutible que si al doctor Cortezo le dan tiempo y dinero, hará mucho y bueno por la enseñanza en España.

Era, en último término, lo que había derecho á esperar de una inteligencia tan clara, de una voluntad tan firme y de un corazón tan magnánimo como el del doctor Cortezo.



LA QUINTA POLITICA

Hay mar, y mar de fondo, en la cosa pública. La protesta de los liberales y la de los republicanos referente á la prolongada clausura de las Cortes, ha producido una agitación verdaderamente extraordinaria en la política.

La respuesta del Sr. Villaverde al documento suscrito por los Sres. Montero Ríos y Moret, no ha satisfecho á los liberales, que se muestran muy belicosos y dispuestos hasta á llegar á una inteligencia, en este hecho concreto de la apertura de las Cortes, con los elementos republicanos.

Estos, por su parte, amenazan con la protesta violenta y la agitación en la vía pública, si la vida parlamentaria sigue en suspenso, con pretextos, á su juicio, capciosos.

Resultado de todo ello es que vuelve á sonar la fatídica palabra *crisis* con tal insistencia, que hasta los más incrédulos empiezan á convencerse de la posibilidad de que surja, antes del anunciado viaje del Rey á la capital de Francia.

No somos nosotros de esta opinión, aunque cosas más raras se han visto en nuestra política, y creemos que el Sr. Villaverde continuará en el poder hasta la apertura de las Cortes, ó sea un par de meses más.

En éstas, si los ánimos de liberales y republicanos no se amansan, hallará sepultura la actual situación política, que, por cierto, no lo hace ni mejor ni peor que otras que se han prolongado durante mucho tiempo.

No es el Sr. Villaverde, y él lo sabe mejor que nadie, hombre de muchas palabras, ni su carácter le permite soportar pacientemente las acometidas anejas á debates parlamentarios, como el que forzosamente ha de plantearse.

Así, pues, es seguro que si oradores tan elocuentes y hábiles como Salmerón, Canalejas y Moret, arremeten contra el Ministerio, con las veras que sus propósitos hacen suponer, puede darse por muerto y enterrado el Gabinete; mucho más, cuando no cuenta, aunque otra cosa aparente creer, con la adhesión de la mayoría, que está honda y sustancialmente dividida.

3

El viaje del Rey á París y Londres, preocupa á la opinión cada vez más intensamente.

Las especialísimas condiciones en que se ha planteado la cuestión de Marruecos, después del viaje del Kaiser á Tánger; la transformación que están sufriendo las relaciones de las grandes potencias europeas, y la sospecha de que nosotros podamos adquirir determinados compromisos, explican suficientemente esta preocupación.

Claro está que á nadie se le ocurre que en este viaje pueda concertarse ni se concierte nada que comprometa á España en aventuras internacionales; pero sí hay la posibilidad de que sirva de confirmación á inteligencias ya pactadas ó de base á las que se han de pactar en lo sucesivo.

Por de pronto se concede grandísima significación á la revista naval que ha de celebrarse en Cheburgo, y en

la que figurarán unidas la marina inglesa, francesa y española.

Este hecho á que en circunstancias normales quizás no se le hubiera dado importancia, en estos momentos se le otorga en grado sumo, suponiendo que es la declaración expresa y oficial de un acuerdo existente.

Y que esto no son fantasmagorías, lo prueba con verdadera elocuencia la actitud del Kaiser.

Coincidiendo con la noticia de la revista naval de Cheburgo, ha dado órdenes para que las tropas que guardan las fronteras franco-alemanas, adopten medidas especialísimas, como si se hallasen en vísperas de un conflicto armado. O lo que es lo mismo, al alarde de fuerza que supone la parada marítima de Cheburgo, ha respondido con un *ligero* recordatorio del desastre del 70, y una muda advertencia de hallarse dispuesto á una acción rápida, si las cosas toman un giro desagradable para sus intereses.

Así, pues, es innegable que los actuales momentos son de suma trascendencia en los destinos de Europa. Y que España, á causa de su situación especialísima, ve con verdadero terror la posibilidad de que por una ligereza se la pueda comprometer en los sucesos que se avcinan.

3

El Consejo celebrado anteayer viernes, ha venido á aumentar los insistentes rumores de un cambio de Gobierno, de que nos hacemos eco al principio de esta crónica.

Su inusitada duración hizo que los augures políticos dieran por planteada la cuestión de confianza, y hasta algunos contaban lo que suponían ocurrido, ni más ni menos que si lo hubiesen presenciado.

Tales rumores son infundados. El Sr. Villaverde se limitó, aparte del despacho ordinario, á dar cuenta á Su Majestad el Rey de la protesta de los Sres. Montero Ríos y Moret y á manifestarle que los republicanos anunciaban otra.

Repetimos de nuevo y perfectamente informados, que por ahora no habrá crisis, y que cuando sobrevenga, ocupará el poder un nuevo Gabinete conservador, que muy bien pudiera presidir Dato, que gobernará con las actuales Cortes.

En cuanto á los liberales, pueden perder la esperanza de gobernar durante bastante tiempo.

Se dice que serán llamados á los consejos de la Corona para la época en que se celebre la boda de S. M. el Rey, y como todo el mundo sabe, este es asunto que aún ha de tardar algún tiempo en resolverse.

Así, pues, el partido conservador y los diputados y senadores electivos de las actuales Cortes, están de enhorabuena, pues aún han de pasar muchas cosas antes de que demócratas y liberales disfruten del poder.



Excmo. Sr. D. Emilio Chillida y Ansuategui

VIC EPRESIDENTE DE LA COMISIÓN PROVINCIAL DE ALAVA



Nació en la ciudad de Frías, provincia de Burgos, el 7 de Octubre de 1850; á los catorce años pasó á Madrid, donde estudió la carrera de Medicina, que no pudo terminar porque desgracias de familia y quebrantos de intereses le hicieron regresar al hogar paterno, limitándose á obtener el título de Ministrante, con el que ha ejercido en la provincia de Alava por espacio de veintidós años para subvenir á las necesidades de su numerosa familia, compuesta de su señora madre y hermanos, de la que siempre fué el ángel custodio.

Nombrado socio activo necesario de la Cruz Roja prestó señaladísimos servicios sanitarios á las tropas contendientes durante la última guerra civil, por lo que el capitán general D. José Loma le propuso para una recompensa honorífica el 22 de Mayo de 1880, que el señor Chillida rehusó, aunque agradeciendo la propuesta.

En su larga práctica profesional descubrió el manantial tan famoso hoy del gran balneario de Zuazo (Alava). Fundando este establecimiento, que es honra de España; constituyendo una sociedad de amigos que le distinguen con su confianza: señores marqueses de Urquijo, de Aldama, de Cubas; Sres. Cano, Ussia y Landaluze.

Consagrado á la explotación de tan importante balneario, abandonó su profesión retirándose á Vitoria, donde ha ejercido los más importantes cargos administrativos de la provincia; siendo dos veces Vicepresidente de la Excm. Diputación de Alava y en la actualidad desempeña el de Presidente de la Comisión provincial, cargo que solamente se confía en el país vascongado á los individuos de reconocida honradez, competencia y de probada fidelidad á sus venerandas instituciones, por ser la prueba más acabada de confianza. En las largas ausencias del señor Gobernador civil le ha sido confiado de Real orden el gobierno de la provincia por sus cualidades de carácter y de competencia administrativa.

Como presidente que es también de la Junta provincial de la Cruz Roja, organizó los cuatro puestos de socorro en todo el trayecto de la provincia, cuando las fracasadas carreras de *automóviles* de París-Madrid.

Es Consejero en ejercicio de la Junta provincial de instrucción pública, de la de Sanidad y presidente de la Junta de Estadística que depende de la Excm. Diputación, en las que tiene prestados servicios que han merecido voto de gracias.

En su constante gestión en la Diputación alavesa ha presidido las comisiones de su provincia, que con el Go-

bierno de S. M. llevaron á cabo los dos últimos conciertos económicos de las Vascongadas.

Su trato personal le ha creado generales simpatías entre las clases elevadas y modestas de la sociedad, y en todos sus actos aparece con una actividad tan poco común, que más que cuanto pudiera decirse lo demuestran los breves renglones transcritos.

Es enemigo de las exhibiciones, y sólo se coloca en primera línea cuando cree poder ser útil á sus semejantes: no posee honores, aun cuando á ello se ha hecho acreedor, como queda demostrado.

Notas diplomáticas.

Nuestro embajador saliente cerca del Quirinal, señor Polo de Bernabé, después de haber presentado sus cartas credenciales, solicitó y obtuvo una audiencia de Su Santidad, siendo recibido en el Vaticano con honores de embajador, lo cual se interpreta como un síntoma del estado de relaciones entre ambas potestades en Italia, que aunque siga siendo el mismo de derecho, de hecho parece estarse modificando insensiblemente en sentido de concordia. Antes, á los que dejaban de ser embajadores cerca del Quirinal, les era difícil ser recibidos en el Vaticano, á no ser como simples particulares.

✻

El Sr. Castro Casaleiz, nuestro nuevo embajador en el Quirinal, saldrá para tomar posesión de su difícil cargo, del 6 al 8 del próximo mes de Mayo.

✻

Varios socios del Nuevo Club han obsequiado con un banquete de despedida al secretario de la legación del Brasil en Madrid, D. Luis de Lima, que el 25 de los corrientes salió para tomar posesión de su nuevo cargo en Chile.

También en la embajada de Francia fué obsequiado con un banquete el Sr. Lima, el lunes último.

✻

Ha sido ascendido á ministro residente el primer secretario de embajada, D. Alfonso Aguilar, secretario particular de S. M. la Reina, cargo que con tanto acierto ha venido desempeñando desde el principio de la Regencia.

✻

El lunes 24 salió con dirección á París mistres Hardy, esposa del diplomático que hasta hace muy poco representó á los Estados Unidos en Madrid.

Fueron á despedirla la mayor parte de los individuos del Cuerpo diplomático residente en esta corte, el primero y segundo introductor de embajadores, la Condesa de Casa Valencia y sus hijas y la esposa del nuevo subsecretario de Estado, Sr. Ojeda.

✻

El distinguido diplomático Sr. Conde de Pradere, destinado recientemente al Ministerio de Estado, obsequió el viernes 28 con un banquete en el Nuevo Club á varias damas de la aristocracia.

✻

El ministro de España en La Haya, D. Arturo de Baguer, en uso de licencia se encuentra en Madrid pasando una corta temporada.

✻

Ha venido á Madrid, donde pasará unos días, el tercer secretario de nuestra embajada en París, D. Carlos López-Dóriga.

Procedente de París, han llegado á esta corte el agregado militar á la embajada de Francia, Vizconde de Cornulier-Luciniere.

Mister Collier, ministro de los Estados Unidos en Madrid, ha llegado á Cheburgo el 21, procedente de Nueva York, saliendo inmediatamente en dirección á París.

El ministro de Méjico en España, Sr. Beistegui, se instalará á principios del próximo mes en el hotel que ha alquilado en la Castellana.

Para representar á España en el Congreso internacional de mecánica agrícola, que va á celebrarse en Lieja con motivo de la Exposición universal internacional, ha sido destinado D. Eugenio Ferrer, primer secretario de la legación de España en Bruselas.

El representante de Portugal en España, Conde de Tovar, ha enviado al gobernador civil 200 pesetas con destino á las víctimas de la catástrofe del Depósito.

NECROLOGÍA

Excmo Sr. D. Juan Valera.

La literatura y la diplomacia española están de luto con la muerte de D. Juan Valera.

Sin pretensión de hacer una biografía para la que nos falta espacio, daremos algunos datos del diplomático, del periodista y del literato.

Incorporado á la diplomacia, Valera ocupó en ella varios puestos: primero en Nápoles, al lado del duque de Rivas, y después como ministro plenipotenciario, en la capital de Portugal, en Washington y en Bélgica, y como embajador en Viena. Estos viajes ampliaron grandemente los horizontes literarios del gran escritor.

Como todos los hombres ilustres de su tiempo, Valera sacrificó también en los altares de la política. En *El Contemporáneo* con su pluma, y en el Congreso con su palabra, defendió las ideas moderadas, si bien en alguna ocasión sostuvo teorías tan radicales como lo era entonces la de la unidad italiana.

En 1869 abogó por la libertad de cultos; formó parte de la Comisión que fué á ofrecer la Corona de España á D. Amadeo de Saboya, y fué nombrado senador en tiempo de este Monarca. Formaba parte de la Asamblea Constituyente de 1876; fué varias veces senador electivo, y por último vitalicio, y desempeñó los cargos de consejero de instrucción pública y de Estado.

Pero ninguno de estas tareas ahogaron en Valera su entusiasmo por las letras. En 1861 entró en la Academia de la Lengua, y desde entonces no ha habido periódico ni revista importante, en España y América, que no se haya honrado con la firma del autor de *Pepita Jiménez*. Esta hermosísima novela y las tituladas *Las ilusiones del doctor Faustino* y *El comendador Mendoza*, son, como todo el mundo sabe, joyas valiosísimas de la literatura española.

De sus novelas decía D. Antonio Cánovas del Casti-

llo: «El mejor testimonio de las novelas de Valera está en ellas propias. Comenzando por *Pepita Jiménez*, que fué la primera que escribió, ninguna hay que no posea tantos grados de verdad como las que pasan por realistas... ¿Quién no ha leído en España la tal *Pepita Jiménez*? Pienso yo, como todo el mundo, que no ha hecho Valera cosa tan ingeniosa en el fondo y tan acabada en la forma. Fué más tarde el asunto de *Doña Luz*, otra de las novelas de Valera, un mayor desenvolvimiento del de *Pepita Jiménez*. Planteado desde luego en más intensos términos, están más hondamente caracterizados los personajes, y la situación culminante despierta más interés... En *El comendador Mendoza*, libro vivido, si los hay, se encierra otro conflicto moral muy positivo y más frecuente que se piensa.»

Sus cuentos, tan cultos como ingeniosos; su primorosa traducción de *Dafnis y Cloe*; su *Arte de hacer novelas*; sus libros, opúsculos y folletos de arte, de crítica y costumbres, todo cuanto ha salido de su fecunda é incansable pluma, todo es y será deleite de cuantos aman ó amen en lo sucesivo la belleza artística.

Excmo. Sr. D. Jorge Loring.

Con verdadera pena, con tristeza hondísima, damos cuenta de la nueva desgracia que pesa sobre una familia con la que la suerte ha sido demasiado cruel.

A las once de la noche del día 15 de los corrientes, dejó de existir D. Jorge Loring, hermano de la señora del expresidente del Consejo D. Francisco Silvela.

D. Jorge Loring era hijo del anterior marqués de Casa-Loring, á quien tanto debe el progreso de la provincia de Málaga, y de doña Amalia Heredia, y disfrutaba de muchas y muy justas simpatías en todos los círculos sociales.

Su abierto corazón hacía difícil á todos cultivar su trato sin sentirse sinceramente amigo suyo, y su inteligencia en las empresas que acometió, como ingeniero de Caminos, le hizo salir en todas ocasiones airoso.

Había sido diputado á Cortes en varias legislaturas, siendo nombrado recientemente director general de Establecimientos penales.

Un ataque de uremia ha puesto término á su vida, y su muerte ha venido á renovar los dolores que la desaparición de otros seres queridos de la misma familia ha llevado tan repetidamente al hogar de D. Francisco Silvela.

De la numerosa descendencia del anterior marqués de Casa-Loring, la muerte ha ido poco á poco arrebatando á los varones. El uno murió de modo trágico en Málaga, otro falleció repentinamente en plena juventud. Quedan nada más que la señora de Silvela y su hermana, la condesa de Benahavis.

No parece sino que el adverso destino se empeña en poner á prueba el ánimo resignado, por el temple religioso del espíritu, de la señora del expresidente del Consejo. Ella ha asistido á los últimos momentos de su hermano, viéndolo morir.

Las palabras de consuelo no pueden aliviar las penas íntimas que esta nueva desgracia ocasiona, renovando á la vez dolores antiguos.

Respondiendo á simpatías que acrecen esas penas, condoliéndonos con todo el corazón de tantos y repetidos infortunios, enviamos á la respetable familia de D. Jorge Loring la expresión sincera de nuestro sentimiento.

EXTRANJERO

Austria.—A la invitación que la Comisión organizadora del próximo Certamen pedagógico de Barcelona ha dirigido á la ciudad de Viena para que Austria-Hungría tome parte en el mismo, ha respondido esta capital del modo más satisfactorio.

Merced á la simpática iniciativa y gran actividad del distinguido arquitecto Sr. Hans Peschl, jefe de la Inspección de edificios de Viena y miembro honorario de la Sociedad de Arquitectos de Madrid, ha quedado constituido el Comité ejecutivo para gestionar de todos los Centros su asistencia á la Exposición.

El Sr. Peschl, una de las primeras figuras en la especialidad á que dedica sus grandes talentos, asistió como representante austriaco al reciente Congreso internacional de Arquitectos en Madrid, donde, según se recordará, se distinguió extraordinariamente no sólo por su saber técnico, sino por haber otorgado un premio de 2.000 coronas á favor de jóvenes arquitectos, sin medios de fortuna, para perfeccionar sus estudios en el extranjero.

El entonces agraciado fué el Sr. Bescansa, natural de la Coruña, y autor de un notable proyecto para el Casino de Madrid. El Sr. Bescansa acaba de pasar dos meses en Viena, y no hay que decir que su protector, el Sr. Peschl, con un desprendimiento sin igual, ha sido para el joven arquitecto español, no sólo un maestro cariñoso, sino un verdadero amigo.

El Comité ejecutivo para la Exposición internacional de Barcelona lo componen, además del referido señor Peschl, el Embajador y el Cónsul de España, y distinguidísimas personalidades de Viena.

Respecto de las Corporaciones que acudirán á dicho Certamen, se consideran ya como seguras el Municipio y la Diputación de Viena, la Imprenta Nacional y la Escuela Politécnica.

El Comité tiene la intención de ocupar una área de 1.000 metros cuadrados, haciendo construir el pabellón, según planos especiales, por la Comisión de Barcelona, pero reservándose hacer por sí la ornamentación interior.

Filipinas.—En Manila se han unido la Cámara de Comercio, el Casino Español, la prensa y otras entidades de significación, acordando solemnizar el próximo centenario con un certamen artístico-literario y una gran velada, que se verificará el último domingo de Mayo.

Para el certamen se han señalado temas muy interesantes á desarrollar por pintores, literatos, escultores y músicos, con premios valiosos.

En la velada se coronará un busto de Cervantes, se dará lectura ó serán expuestas las obras premiadas y se representará una obra escénica.

Como mantenedor actuará el Sr. Arellano, presidente de la Corte Suprema, que es el más alto Tribunal de Justicia del Archipiélago. Serán presidentes y vicepresidentes honorarios el General Wright, Gobernador superior de las Islas, el Cónsul de España y el Alcalde de Manila.

La Comisión organizadora del homenaje la forman los señores del Pan, Romero Salas (Director del diario español *El Mercantil*), Campillá, Zóbal, Echevarría, Martínez, Sierra, Salvador y Moreno Jerez.

Grecia.—Han dado término las sesiones del Congreso internacional Arqueológico, que durante ocho días ha venido celebrándose en Atenas.

Entre los acuerdos adoptados figuran los siguientes: celebrar congresos de este género cada dos años; erigir en comité permanente la sección bizantina del actual congreso, el cual tendrá á su cargo la publicación de un álbum iconográfico de los Emperadores de Bizancio, y constituir una Liga contra las falsificaciones arqueológicas y contra los robos cometidos en Museos.

El próximo Congreso se reunirá en El Cairo en 1907.

Italia.—La tan anunciada huelga de los ferroviarios en Italia ha sido un fracaso para sus organizadores.

Comenzó el día 16 y el 19 el servicio estaba restablecido por completo, con gran contentamiento de la opinión que en este caso se hallaba enfrente de los huelguistas.

Este vacío, las censuras que los propios socialistas han dirigido en el Parlamento á los iniciadores del paro, han sido indudablemente causa del fracaso.

Con él ha coincidido el hecho de haber aprobado la Cámara y el Senado el proyecto, estableciendo la explotación de los ferrocarriles por el Estado.

Esto impedirá que en lo sucesivo, servicio tan importante quede á merced de elementos perturbadores.

Suecia.—El Riksdag sueco se ocupa en estos momentos de un proyecto de ley presentado por el Ministro de Justicia, Sr. Berger, encaminado á reprimir las huelgas.

Según dicho proyecto, la huelga será considerada como delito en el caso de que origine un perjuicio grave á la propiedad ajena ó provoque alteraciones de orden público, de las que pueden seguirse daños á las personas ó las cosas.

Un artículo de la ley dispone que los funcionarios públicos declarados en huelga quedarán, por ese solo hecho, separados del servicio, sin perjuicio de las responsabilidades en que incurran con arreglo á la presente ley.

Venezuela.—El Presidente de la República de Venezuela, general Cipriano Castro, en carta dirigida á un su amigo, en Madrid, dice respecto á la situación de aquel país:

«Ya, á esta hora en que le escribo—27 de Marzo—creo tener resueltos todos los problemas diplomáticos, políticos y financieros que tenía pendientes la República, y como consecuencia natural y lógica, el desvanecimiento de la gran tempestad que se cernía sobre mi cabeza, por obra y gracia de la ambición, iniquidad é injusticia de «güelfos y gibelinos».

Me siento, pues, satisfecho del resultado de mi labor y mi constancia por triunfo tan espléndido como ruidoso».

Es satisfactorio el resultado que anuncia el Presidente de Venezuela y destruye los pesimismoes que—por lo visto, partes interesadas en extenderlos—habían propagado en Europa.



MISCELANEA

GRAN MUNDO

Han llegado á la corte los Barones de Thuenghen con motivo de la enfermedad que aqueja á su madre madame de Radowitz, esposa del Embajador de Alemania.

La Exma. Sra. Condesa de Valencia de Don Juan ha hecho al Museo Arqueológico un espléndido donativo: se trata de la cesión á dicho Museo de una magnífica colección de objetos artísticos pertenecientes á su difunto padre.

El donativo de la ilustre dama es de inestimable valor; figuran en él porcelanas del Retiro, Alcora, Sajonia, Sevres y Capodimonte; bronce artísticos, mesas con tableros de incrustaciones de mármoles de la fábrica del Retiro, hierros artísticos de España, tallas exquisitas, de las que hay abundante colección, aparte de las que ostentan marcos, arcones, armarios y vitrinas, bordados, vidrios artísticos, cristal de roca, esmaltes españoles, mármoles de raro mérito y tapices magníficos; pinturas, entre las que sobresalen trípticos y dípticos, y los retratos de Felipe IV, conde de Benavente, duque de Lerma, de Felipe el Hermoso y doña Juana la Loca, del cronista Pedro de Valencia, condesa de Villamediana, conde de Uceda, don Mariano de Lara, Arias Montano, Felipe II y su mujer doña Ana de Austria, archiduque Alberto, doña Isabel Clara Eugenia, Covarrubias y otros muchos; frontales de Guadamalí, capas pluviales, un maniquí de Alberto Durero, mesas, sillones, etc., hasta ocupar dos salas del Museo.

La Condesa de Valencia de Don Juan merece mil plácemes por su desprendimiento y amor á la cultura nacional.

Procedentes de Galicia han llegado á Madrid el conde de Fontao y su distinguida familia.

Han llegado á Madrid, procedentes de Toledo, los condes de San Bernar-

do, hijos de la duquesa de Monteleón.

—También ha regresado de sus posesiones de aquella provincia el marqués de Guadalerzas.

Muy numerosa al par que selecta concurrencia asistió el día 27 del corriente al funeral celebrado en el convento de las Capuchinas, por el alma del ilustre autor de *Pepita Jiménez*.

Ha regresado de Cádiz el Subsecretario de Hacienda Sr. Viesca, después de haber asistido en aquella capital á la boda de la hija de los Marqueses de Santo Domingo de Guzmán, con el Conde de Salobral, hermano de los Marqueses de Casa-Pavón y de Mochales.

Tenemos por seguro que varias aristocráticas damas se proponen contribuir al esplendor de las fiestas del centenario del *Quijote*, tomando parte en la batalla de flores, á cuyo efecto se ocupan en el adorno de sus carruajes y en la construcción de algunas carrozas que llamarán seguramente la atención.

El distinguido escritor y Diputado á Cortes D. Conrado Solsona, fué víctima el 27 del actual de un accidente, que por fortuna no tuvo la importancia que se le atribuyó en los primeros instantes.

Al bajar la escalera del Ministerio de Gracia y Justicia, dicho señor perdió el equilibrio y cayó á tierra rodando unos cuantos escalones.

Conducido á la Casa de Socorro, le apreciaron los médicos de guardia algunas contusiones de escasa importancia en la frente y lado derecho del pecho.

Muy vivamente deseamos el restablecimiento del notable escritor.

Plano y Guía de Madrid.

Agentes de negocios, médicos, cobradores, automovilistas, cocheros, etcétera, y en una palabra, todo el

que tenga que visitar muchas calles y conocer á fondo Madrid, debe consultar el notabilísimo *Plano-Guía de Madrid* de F. Noriega, hecho á diez colores y con suma precisión á una escala de 1 : 12.500, que acaban de poner á la venta los editores Bailly-Baillière é Hijos. Este plano es novísimo, puesto que contiene la nueva demarcación de distritos con los nuevos nombres de las calles. Es completísimo, porque no se ha omitido nada. Contiene todas las calles, callejones, plazas, plazuelas, etc., con indicación de los edificios públicos, museos, monumentos, etc. Contiene todas las afueras, el Parque de Madrid con todos sus paseos y el nombre de los mismos; la red de tranvías, que se distingue con gran precisión y permite, consultando el *Plano*, seguir todas las líneas, distinguiéndose perfectamente las dos compañías por estar hecho su trazado en color diferente.

En una palabra, es el más útil y práctico de cuantos se han publicado, porque facilita su consulta un nomenclátor de todas las calles y plazas, clasificadas por orden alfabético, y una Guía de servicios públicos y monumentos; nomenclátor y guía que, consultados, facilitan á cualquiera encontrar en seguida en el *Plano* la calle, teatro, Ministerio, parroquia, corporación científica, etc., á que desee ir. Y por último, en esta guía se da el extracto del reglamento de carruajes y tranvías y las tarifas de los mismos.

Este utilísimo plano se vende: en papel, al precio de 1,50 pesetas; montado en tela con medias cañas, 3,50, y en forma de cartera para llevarlo constantemente, cuatro pesetas. De venta en todas las librerías y en la plaza de Santa Ana, 10. Bailly-Baillière é Hijos.

Novedad artística.

300 pesetas mensuales.—Todos puedan ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid en seguida: Pennelypes C.^o — Milán (Italia).

Establecimiento Tipográfico EL TRABAJO
Guzmán el Bueno, 10, Madrid.

SERUEGA AL PUBLICO
visite nuestras sucursales para examinar
los bordados de todos los estilos: encajes,
realces, matices, punto de vainica, etc.,
ejecutados por la máquina
DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL
la misma que se emplea universalmente
para las familias en las labores de ropa
blanca, prendas de vestir y similares
Máquinas para t. de industria
en que se emplee la costura.

MÁQUINAS **SINGER** PARA COSER

Todos los modelos á pesetas **2,50** semanales

Pídase el CATALOGO ILUSTRADO que se da gratis

La Compañía Fabril Singer

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

ADCOK Y C.^a

Sucursales en la provincia de Madrid:

Madrid: Calle de ALCALA, núm. 40.
Calle de la MONTERA, núm. 18.
ALCALÁ DE HENARES: Calle de Libreros, 29

BEBIDA DE LOPEZ

CONTRA EL REUMA

(Preparada por M. López y Vélez, farmacéutico, hijo de J. López).

CURA TODA CLASE DE DOLORES
reumáticos, ya sean recientes ó crónicos.

El éxito creciente que obtiene en España la BEBIDA DE LÓPEZ,
y el ser recomendada por distinguidos médicos es el mejor elogio
que justifica sus resultados seguros y probados. **Venta:** Depósito
central, arnero, 2, farmacia de la Viuda de López; Peligros, 4,
farmacia, Dr. Zúñiga y centros específicos.

(Exijan siempre las etiquetas rojas y tinta negra de la casa Viuda de
López en el frasco y envoltorio).

PROVEEDOR
DE LA



REAL CASA

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE

ANTONIO MATROS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII

Del real cuerpo de guardias alabarderos y escua-
drón de escolta real.

Especialidad en uniformes bordados para gentiles hombres, mayordomos de
semana, diplomáticos, órdenes de caballería,
maestranzas y toda clase de uniformes militares.

Vergara, 3 (Frente al Teatro Real), Madrid

Marcelino Piqueras Verge.

CIRUJANO DENTISTA

CARMEN, 38, ENTRESUELO DERECHA

Extracciones sin dolor, crificaciones, empastes, tra-
tamientos de todas las enfermedades de la boca, fistulas,
caries de maxilar, etc., etc.

INTERESA

Al Ejército y Armada, á las Comunidades religiosas, Centros de
Enseñanza, Beneficencia, Salud, Hospitales, Economatos, Cafés,
Abastecedores de Círculos y Casinos, Abacerías y al público en ge-
neral, **conocer y probar** los ricos cafés tostados de la **Compañía**
Española de Torrefacción.

Los precios son: 6, 7 y 8 pesetas kilo de café. Regalamos medio
kilo de azúcar superior por kilo de café. Descuentos al por mayor.
Remesas á provincias en cajas de cierre automático.

CAXAMBU: Tostadero de café.

51 — MONTERA — 51

Teléfono, núm. 1 047.

REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMATICA

Unica publicación de su género en España

Director: MIGUEL ALVAREZ MONTESINOS

Apartado de Correos 48. Oficinas: JOVELLANOS, 8, pral.
Cuenta corriente en el Crédit Lyonnais.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses.....	12 pesetas.
Idem, doce id.....	24 "
EXTRANJERO, un año.....	30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100
si hacen pedido de cinco ejemplares como minimum.

Gran liquidación de muebles

A mitad de su valor, se realizan grandes existencias de Come-
dores, Despachos, Salas, Alcobas, Salones y Gabinetes de todos los
estilos.—Asimismo un inmenso surtido de muebles de fantasía y
telas de tapicería.

Grandes talleres de ebanistería y tapicería

DE

NICOLAS FUENTES

19, Sagasta, 19

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Talleres de Madrid: **Glorieta del Puente de Toledo.**

Construcción de armaduras,
columnas, vigas armadas, puentes, grúas, depósitos
de chapa y trabajos similares.

Fundición de toda clase de piezas.
Ajuste y reparación de maquinaria. Depósito de metal
Deployé. Estudios, proyectos y consultas.

La correspondencia y pedidos al **Sr. ADMINISTRADOR DE LOS TALLERES**

